



2 — EL SUR, Concepción, miércoles 1º de octubre de 1980

EL SUR

**TRIBUNA
LIBRE**

1935. Había triunfado el Frente Popular en Chile con su candidato don Pedro Aguirre Odría.

El pueblo salía a la calle en largos desfiles. Se temía —cuando no...— lo peor. Era un domingo sparibio de la provincia penquista. En la Catedral, había terminado la misa de 10. Y del templo salía la liviana adueta del Vicario de la Diócesis, don Reinaldo Olave, que suplía la ausencia del gran Obispo de los Pastores, don Gilberto Fernández Guzmán, que había fallecido en marzo de 1937.

Monseñor Muñoz Olave era la sencillez en persona. Gran historiador, Rector del Seminario penquista, Obispo de Chillán, Nacido en Yumbas Buenas. Compadre, bueno como el pan.

Cuando iba a Santiago a las reuniones episcopales viajaba en el ordinario y en tercera clase. La gente de esas vagones, decía jovial, es muy cariñosa y buena. Y lleva sus pollas y huevos, agregaba con picardía y "me olvidan". Gracioso, humilde de ley. Le llamaron la atención: un Obispo, en tercera...

La larga columna de gente del pueblo avanzaba por Barros Arana con

Desde el Ochoavo:

El Obispo y el Pueblo

sus banderas y consignas. Las campanas de la alta torre de la Vieja Catedral tocaban para misa de las 11.

Monseñor que era aporetado obispo, avanzaba por nuestra Plaza Independencia y pasó por este ochavo donde estoy enmarcando estos recuerdos. Donde ahora está la erigie de don Pedro de Valdivia.

Juro que yo ví la escena. Un directorio del desfile, al llegar a Pinto con Barros iban camino al Parque Brander por Pinto, vieron que el Obispo de Pella quería seguir su camino hacia su casa por Barros Arana hasta Lientur, donde vivía y viajaba diariamente a la Catedral, mañana y tarde. Y lo hacía de "a pie". Cuántas veces le vimos pasar, con su tranquilo liviano, y con sus ojos azules, llenos de bondad.

El directorio del largo desfile marxista dio un grito ordenando detener la columna y abrir una brecha. Luego miró al Obispo y con respeto le dijo: "Tiene la parada, padre...". Le dijo amablemente y con respeto.

Don Reinaldo, dio las gracias sonriendo, y el desfile siguió su curso.

Era el Calle del ayer donde, a pesar de las diferencias políticas, nos sentíamos hermanos. Vivíamos en democracia. La patria era una para todos. Los odios terminaban, pasadas las jornadas electorales, que eran apasionadas, pero nobles.

Un año después de esta escena que vi este hijo de Concepción, vino la gran prueba. El sismo de 1939 donde el dolor y la muerte abatieron a esta di-

dad de nuestra cuna y de nuestros amores.

Desde este Ochoavo de la Plaza de los Tilos, hoy ante esta evocación que me hace sentir más y más cariños por esta tierra maravillosa que en pocos días más celebra sus 430 años de vida y a la que venimos en la eternidad de los días confusos que vivimos, tratando de evocar ese rico pasado para volver a ser los de antes: unidos, libres, hermanables en latidos de paz ciudadana que viene desde el fondo de nuestras almas penquistas.

Francisco J. Wilson U.



Reinaldo Muñoz Olave, Obispo e historiador.

El obispo y el pueblo [artículo] Francisco J. Wilson U.

Libros y documentos

AUTORÍA

Wilson U., Francisco J.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El obispo y el pueblo [artículo] Francisco J. Wilson U. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile